

# RESISTENCIA Y AUTO-CONSTRUCCIÓN: LA REVOLUCIÓN DE LA CIUDAD INFORMAL.

---

Trabajo de Grado  
Para optar a título como  
Maestra en Artes Visuales  
Asesor: José Alejandro López

Firma:

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Artes  
Departamento de Artes Visuales  
2019

# Índice

-Introducción.....	5
-El andar como generador de la práctica artística.....	8
• Fronteras invisibles.....	12
• Dos recorridos diferentes.....	19
-Detonantes del hacer en la escultura y la fotografía.....	40
• El hábitat como referente de escultura.....	48
• La fotografía como registro y como medio.....	60
-Conclusiones.....	67

## Introducción

Vivo en un barrio que pareciera estar en la falda de la cadena montañosa, de clase media, donde predomina el comercio, el ajetreo del día a día es evidente, la indigencia sobresale, el recorrido de las personas suele ser acelerado. Por el frente de mi casa pasa una calle principal, ruidosa y por las ventanas de la parte trasera un paisaje de techos grises, de tejas naranja ladrillo y en el fondo, anterior a las montañas que es lo último que puedo ver, una serie de estructuras que parecieran estar suspendidas, unas sobre otras, no tan apartadas en distancia, pero sí que parecen muy alejadas de lo que es mi barrio y lo que acabo de describir.

La ciudad en general, siempre me causó mucha curiosidad, sus dinámicas y la relación de los habitantes con los espacios, la diversidad de estos últimos dos y cómo Bogotá ha sido desde mucho tiempo atrás un imán de multiplicidad de culturas y personas, que llegan a la ciudad con ideas esperanzadoras, de progreso y oportunidades, y cómo no, si es la capital del país y donde se supone debe haber enlaces fuertes entre desarrollo, economía y sociedad.

Siempre consideré que mi barrio hacia parte de Chapinero, sin embargo después de estudiar el mapa de las localidades resultó ser que no era así, inicié una serie de recorridos para elaborar un reconocimiento de Chapinero a partir del mapa que había observado, intuitivamente nació un interés por los barrios que se habían instalado desde la ocupación informal, parecía fácil identificarlos por

sus formas de construcción, los sitios en donde se habían asentado, generalmente en la periferia, la poca o difícil accesibilidad que tenían y particularmente porque entre más indagaba, mayor advertencias y avisos de cuidado recibía, por ser áreas aparentemente peligrosas. Observé que eran lugares ausentes de manera inconsciente en la sociedad, a pesar de que están ahí sólo se logran identificar cuando se denominan legales, como si la ilegalidad fuera la inexistencia parcial o total de algo, de sus construcciones de vivienda, de su desarrollo. Con la aproximación a estos puntos inició una observación a ciertos códigos en sus procesos de asentamiento y especialmente en la configuración de las estructuras de sus viviendas, dichos espacios terminan siendo contenedores de vidas, luchas, esperanzas, pero sobre todo entendí que eran generadores de lenguajes comunes, guiados por una lógica de su entorno, sus experiencias y necesidades.

El presente trabajo se basa en una serie de cualidades y manifestaciones que presencie como artista, con una afinidad y sensibilidad a los procesos de creación, a la materialidad y la belleza que puede generar la entereza, la lucha y la rebelión de estos lugares y las personas que los mantienen, los construyen, los transforman y los expanden, a las formas de ocupar el espacio de estos colectivos que por una u otra razón se vieron en la necesidad o en la circunstancia de establecerse en un lugar de manera ilegítima, con una mirada ajena, pero no indiferente o alejada y reconociendo sus prácticas como una resistencia y una forma potente y vociferante de

crear y construir su propia vida, un lugar para asentarse, para habitar, para auto-construirse en donde pueden auto-financiar su hogar. Mi proceso fue una transversal que cree entre las experiencias de acercamiento que tuve con distintas comunidades, un proceso de observación de las construcciones y de pensar en estas dos, como sitios de creación de lenguajes comunes en los cuales predomina una conflagración en el día a día por resistir ante diferentes situaciones. Partiendo de la idea que los espacios que ellos fabrican ya son interpretaciones de otros ambientes, siendo mi obra el resultado propio de la interpretación de lo anterior, desde la perspectiva de un artista, fascinada por los materiales y la capacidad de ejecutar ciertos procedimientos como: un proceso de recolección de materiales desechados, escombros; Imitando métodos de mampostería y albañilería, de manera intuitiva y sin ningún conocimiento previo. El texto, organizado cronológicamente según el desarrollo del trabajo, explica en primera instancia un recorrido que se hizo desde el desconocimiento hasta el encuentro con la ciudad informal, iniciando con la exploración de fronteras invisibles y que es el detonante que crea interés sobre la construcción de vivienda ilegal, sigue una investigación gubernamental del problema real que se presenta en la sociedad, con el panorama estadístico y formal, que si bien no es el principal eje de la tesis, si fue fundamental para trabajar el tema de forma consiente y crítica y por último un estudio al acercamiento artístico con dos métodos principales de creación: la escultura y la fotografía.

## El andar como generador de la práctica artística

Antes de reconocer el territorio informal, hice una observación del resto del espacio urbano, esto suena como si uno no perteneciera al otro, sin embargo con los recorridos entendí que a pesar de que Bogotá se conoce como una capital inclusiva, que ha recibido por décadas migración proveniente de todo el país por múltiples factores como el conflicto armado, las fronteras invisibles que hay dentro de la misma urbe son bastante perceptibles, las divisiones culturales y sociales parecieran indiscutibles. Chapinero es una de esas localidades donde fue fácil visibilizar la separación de la sociedad a nivel económico y de la sociedad. Aunque en algún punto puede llegar a haber una congregación de la diversidad en el sector comercial, por ejemplo, no se puede apreciar en uno de los momentos en los que más se relaciona el espacio con el ser humano: el hábitat “Se puede decir que el hábitat construido es un fenómeno que genera no sólo las relaciones espacio-ser humano, sino que conlleva todas las interacciones colectivas e individuales expresadas en los sentidos diversos que puede tener el habitar: la permanencia, la tradición, la cultura y, tal vez lo más importante, el bienestar colectivo e individual expresado en seguridad y comodidad”. La creación de un ambiente propio de privacidad y esparcimiento es indispensable y es en este sentido donde hay una diferencia tangible entre las construcciones formales y las irregulares: la auto-construcción. No significa que un ciudadano que

\* HERNÁNDEZ CASTRO, Nieves. Reconocimiento de la autoproducción social del hábitat en Bogotá. Bogotá Universidad nacional de Colombia, 2009, p.27.

adquiere su vivienda de manera legal no pueda ejecutar o participar en un proceso de auto-producción de su casa, pero en la ciudad informal la auto-gestión es una necesidad, casi una obligación, no obstante en esto quisiera ahondar más adelante.

Hablaré en primera instancia de la idea de fronteras invisibles. Voy a profundizar en el recorrido que hice en la localidad de Chapinero que fue como inició el proyecto, guiada por el andar como práctica artística y teniendo como referente la teoría de deriva de Guy Debord que plantea una técnica de pasos ininterrumpidos a través de ambientes diversos<sup>†</sup> y el texto walkscapes de Francesco Careri que por su parte propone el andar como una herramienta crítica, como una manera obvia de mirar el paisaje, como una forma de emergencia de cierto tipo de arte y de arquitectura<sup>‡</sup>. Escogí esta localidad porque es en la que me he desplazado por varios años y porque, como dije, pensé que era la localidad en la que estaba ubicada mi casa. Todas las direcciones que voy a dar a continuación están plasmadas en un mapa que realice interviniendo imágenes institucionales, pero que pretende intereses propios que están guiados por la teoría de Debord: “La exploración de un campo espacial fijado supone por tanto el establecimiento de las bases y el cálculo de las direcciones de penetración. Aquí interviene el estudio de mapas, tanto corrientes como ecológicos o psicogeográficos, y la rectificación o mejora de los mismos”<sup>§</sup>.

† DEBORD, Guy. 1958. Internacional situacionista, vol. I: La realización del arte. Madrid, Literatura Gris, 1999, p.1.

‡ CARERI, Francesco. WALKSCAPES, El andar como práctica estética. Barcelona, Editorial Gustavo Gil.2013,p.7.

§ DEBORD, Op. cit., p.3



Mapa de las localidades en el distrito.

# TEUSAQUILLO

Mi casa

CLL. 63

AV. CARACAS

AV. CARRERA 45  
Ó AUT. NORTE

CALLE 100

AV. CARACAS  
CALLE 39

Chapinero central  
o Chapi gay.

Chapinero alto.

Estratos 1 y 2,  
o barrios que nacieron  
desde la informalidad

El sentido sur  
norte de la  
Av. Caracas  
pertenece a la  
localidad de  
Chapinero.

El sentido  
norte-sur de la  
Av. Caracas  
pertenece a la  
localidad de  
Teusaquillo.

# CHAPINERO

Cerros  
orientales.



## Fronteras invisibles

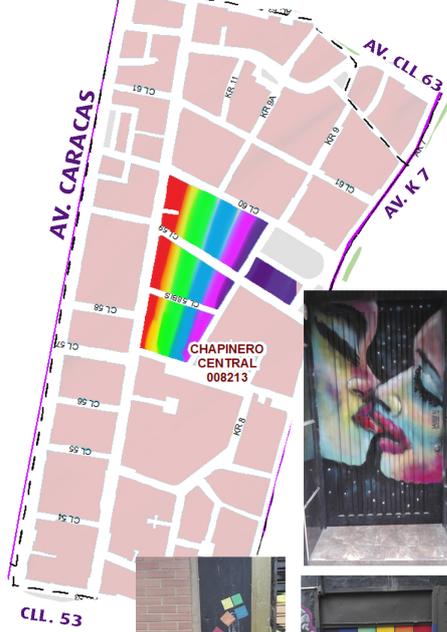
Cuando revisé el mapa de las localidades, resultó ser que la frontera invisible de la localidad se ubicaba a tres cuadras al oriente de mi casa, yo pertenecía a otra localidad no a chapinero como siempre pensé. El carril sentido Norte-Sur de la avenida Caracas con calle 52 ya no pertenece a Chapinero, pertenece a la localidad de Teusaquillo y yo vivo en la calle 52 con carrera 17. Sin embargo, hay una serie de lenguajes y códigos que para mí unifican y desaparecen esos límites, tales como el comercio, el tipo de arquitectura, el estado de las vías, los grafitis, la suciedad, entre otros, es por esto que siempre consideré que el lugar donde vivía era Chapinero. Por otro lado, me di cuenta que la extensión territorial de chapinero era mucho mayor de lo que esperaba, inicia en la calle 39 y se extiende hasta la calle 100 de Sur a norte; en el Occidente inicia en la avenida Caracas que más adelante se convierte en la Autopista Norte y se extiende hasta los cerros orientales, hasta otra frontera que de alguna forma, que no entiendo, diferencia Cundinamarca de Bogotá, donde nuevamente hay territorios que parecen diferentes, a pesar de que uno esté dentro del otro y todo gracias a la de limitación geo-espacial que permite la división “clara” del suelo; como anteriormente lo nombraba, pareciera que la ciudad informal no estuviera dentro de la formal, pareciera que Bogotá estuviera extraída de Cundinamarca, pareciera que las fronteras fueran necesarias para la separación de los grupos sociales o para la separación de algo.

Otro ejemplo claro de esa idea de división territorial que para mí parece más un relego que cualquier otra cosa, puede ser la segmentación coloquial y paralelamente legal

de la propia localidad: chapinero central y chapinero alto. Chapinero central cubre el sector comercial, además del territorio que de un tiempo para acá se ha convertido en “localidad gay o LGTBI”, chapi gay, que desde mi punto de vista es una separación espacial que promueve la exclusión y una reproducción a escala de la injusta distribución del espacio y la fragmentación social, siendo el grupo social el único agente capaz de convertirlo en una atmósfera de identidad, de emancipación y libertad, a través de prácticas y códigos de lenguaje como las tiendas, los bares, la bandera, los muros pintados y la apropiación del territorio con su residencia y ocupación en general. Esto lo pude deducir por una deriva que realicé en la zona, el objetivo era encontrar la mayor cantidad de banderas arcoíris, que representan a la comunidad y fotografíralas, la verdad es que el área se reduce a unas cuantas cuadras en comparación con otras zonas como la calle 85, el Parque de la 93 o la Zona G.

A Chapinero alto, se le puede relacionar con un estatus más alto, valga la redundancia, según un artículo del tiempo del 5 de diciembre del 2014 uno de los sectores más apetecidos, en el que se combinan la cercanía y la ubicación equidistante a los puntos más relevantes de la ciudad con la tranquilidad de estar en un barrio muy residencial, con vivienda de la más alta categoría.\* La frontera se traza de la avenida séptima y se extiende hacia la avenida circunvalar para chapinero alto y de la avenida Séptima a la avenida caracas para chapinero central, ambos desde la calle 53 hasta la 63 aproximadamente, esto es un registro informal que se ha venido creando por los pasajeros de la localidad.

\* EL TIEMPO REDACCIONES. Vivir en chapinero alto, estilo cercaa de todo, Diciembre de 2014. 8 disponible en línea: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14936715>



Hasta este punto la localidad, aunque dividida era aparentemente diversa, con un desarrollo económico predominante en algunos sectores como la Zona T o la Zona G, ¿inclusivo? como Chapi Gay, con una oferta de educación superior como la Javeriana, la Universidad Distrital, la Piloto, la Católica, la Pedagógica, etc. lo anterior significaba que la afluencia de gente es bastante, que es un sector muy visitado y recorrido en general. Después de todo esto no había mucho que llamara mi atención a parte de las divisiones fronterizas que no solo separaban el espacio sino que a la vez lo hacían en un ámbito económico y en algunos casos social.

El recorrido, como transeúnte, fue esencial para alimentar este desinterés cuando caminaba al lado de otros pasajeros que seguramente tenían razones completamente diferentes a las mías, pero que en su mayoría parecían visitantes, que duraban relativamente poco tiempo en la localidad, entendía que la afluencia de gente era un sinónimo notable de la segregación de algunos sitios, del aquí y allá, del lejos y el cerca, “Por aquí camino, porque por aquí conozco” o “por aquí camino porque por acá voy a encontrar lo que necesito”; “ por allá no camino porque se ve solo, puede ser peligroso” o “por allá mejor no, porque no se ve muy transitado o muy residencial”. De forma similar yo había creado fronteras propias de mi andar, pero que parecían influenciadas por los límites propios del sector. No había pasado de la carrera tercera hasta entonces, o sea de la circunvalar hacia arriba no sabía mucho más de lo que alcanzaba a ver: barrios aparentemente periféricos, de

difícil o accesos desconocido, barrios que lucían como una invasión de un territorio engorroso y lejano, tenía que ir allá.

Me permito citar a Michael de Certeau “Los lugares son historias fragmentarias y replegadas, pasados robados a la legibilidad por el prójimo, tiempos amontonados que pueden desplegarse pero que están allí más bien como relatos a la espera y que permanecen en estado de jeroglífico”.<sup>\*</sup> Básicamente lo que pasaba hasta entonces en mi recorrido y exploración por Chapinero, era esto, apenas instantes que sumados a la experiencia y a la identificación de las dinámicas del lugar me permitían fragmentarlos y darles una equivalencia al mismo tiempo, concretarlos como algo que no iba más allá que lugares urbanos. Eran espacios cotidianos, una examinación de la cultura desde un lenguaje espacial y del territorio, a través de mis ojos y mi reflexión, aclaro que esto último permaneció hasta el final. Para el mismo De Certeau el espacio es un lugar practicado, “el espacio esta subvertido y alterado en su significado por las prácticas cotidianas de aquellos que lo habitan”.<sup>†</sup> Los barrios informales hasta entonces para mí no podían ser un espacio, porque no conocía las prácticas de sus habitantes, por qué o cómo se generaban. “El espacio es un cruzamiento de movibilidades. A diferencia del lugar carece pues de la univocidad y de la estabilidad de un sitio propio. En suma el espacio es un lugar practicado. De esta forma, la calle geoméricamente definida por el urbanismo se transforma en espacio por la intervención de los caminantes.”<sup>‡</sup> En

\* DE CERTEAU, Michel. La invención de lo cotidiano I artes de hacer. De: Nombres y símbolos. Universidad Iberoamericana, departamento de historia, Instituto tecnológico y de estudios superior de Occidente. 1925-1986, p. 121.

† De Certeau, Michel. Andar en la ciudad. Bifurcaciones Revista de estudios culturales urbanos. Julio, 2008, p. 1. (disponible en internet [http://www.bifurcaciones.cl/007/coherese/bifurcaciones\\_007\\_reserva.pdf](http://www.bifurcaciones.cl/007/coherese/bifurcaciones_007_reserva.pdf))

‡ Ibid., p.11.

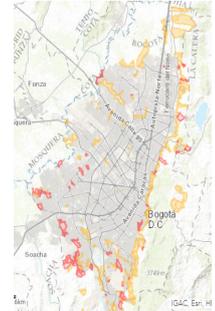
este contexto comienza a manifestarse la ciudad informal como espacio, cuando conocí sus prácticas y la de sus habitantes, hablaré de dos primeros acercamientos que fueron importantes en la siguiente sección, por otro lado y como ya lo había citado, se dio inicio al proyecto a partir de un ejercicio de desplazamiento guiado por una práctica psicogeográfica: un deambular metódico en diferentes ambientes de la ciudad en busca de nuevas experiencias para su localización y descripción, en consecuencia empecé a practicarlos desde mi perspectiva como artista con procesos de creación basados en eso, en como los residentes se desenvuelven en su núcleo urbano, más específicamente concebí los procedimientos de construcción de la vivienda informal como una respuesta a la desigualdad y la pobreza; como un lenguaje de resistencia que las comunidades generan, un enfrentamiento para amparar sus derechos, el derecho a cimentar la ciudad y asimismo de pertenecer a ella. Es ineludible que todos debemos contar con un espacio. Mi propuesta pretende crear memoria de la necesidad que como ciudadanos y seres humanos tenemos a situarnos en un lugar y construir o adquirir de alguna manera, un hogar. Resaltando las habilidades inherentes de estas personas de auto-construir sus viviendas y hacerlas de muchas maneras posibles, resistentes.

## Dos recorridos diferentes.

El primer momento que se me da la oportunidad de visitar un par de barrios que se construyeron y se siguen construyendo desde la informalidad, fue con un recorrido institucional con la secretaria de hábitat de la localidad de chapinero, que fuera institucional implicaba que todo un grupo de entes de control de la alcaldía (secretaría de hábitat, secretaria de ambiente, secretaria de planeación, etc.) se unirían para evaluar la situación de ciertas áreas y territorios que la secretaria de hábitat identifica como una zona susceptible o en proceso de desarrollo ilegal, ya sea por asentamiento o enajenación, llamados polígonos de monitoreo.\*

El recorrido inicio en chapinero central, la persona que me permitió que me uniera me pasó una chaqueta de la alcaldía, azul, que decía el tan recalcado eslogan “Bogotá mejor para todos”, tenía que hacerme pasar como funcionaria, nos subimos a una camioneta y nos fuimos en caravana tres o cuatro carros más, subimos desde la séptima por la calle 53 hacia los cerros y cogimos la avenida circunvalar hacia el Sur, a la altura de la calle 62 hay una especie de Y por un lado continua la avenida circunvalar, por el otro una carretera con un bosque, un poco denso y en el fondo se ve el tope de un par de montañas, en una de las cuestas se encuentra una estructura muy moderna, grande, unificada, perteneciente a la universidad Manuela Beltrán y

\* Secretaría Distrital de Hábitat. 2016-2020. Polígonos de monitoreo. (Disponible en línea: <https://www.habitatbogota.gov.co/node/173>)



Polígonos de monitoreo de Bogotá, la ciudad informal.  
Tomada de: [www.habitatbogota.gov.co](http://www.habitatbogota.gov.co)

en yuxtaposición, una serie de bloques desorganizados, de varios colores, pero donde predomina el color del ladrillo, una aglomeración de estructuras, tan similares que parecen unidad, una masa. Seguramente si se vieran desde el aire la ciudad perdería la forma ortogonal que conserva.



Avenida circunvalar con calle 62.  
Tomada de: [www.google.com/maps](http://www.google.com/maps)

Empezamos a subir por un camino estrecho, pavimentado, pero en mal estado y de inmediato, la ciudad cambio por completo como si hubiera una frontera invisible, que se iba definiendo por el estado de la vía y porque aparentemente la accesibilidad al lugar era difícil, no había transporte publico, al menos no lo vi durante el recorrido. La arquitectura en su mayoría en proceso o abierta, me refiero a que los techos de las casas no estaban completamente cerrados, con tejado, sino mas bien columnas puestas, con varillas de acero sobresalientes, a la espera de ser utilizadas, algunas veces escaleras pegadas a las fachadas, elementos de construcción en las aceras, como una recolección conjunta a lo largo del barrio, como si el propósito fuera el mismo en casi todas las construcciones,

seguir construyendo. Las casas que tenían dos o mas pisos parecían construidas al revés, una clase de pirámide invertida, había un crecimiento del área construida con cada piso que se levantaba, aquellas que estaban en proyecto también estaban creadas para el desarrollo, sobresalía una especie de pestaña que agrandaba la superficie superior. Por otro lado podía observar pequeñas casas, un ensamblaje de diversos componentes, donde la madera, trozos de metal, paredes prefabricadas, ladrillos y cemento, se juntaban como en un tipo de rompecabezas, en las cuales las piezas fueron pensadas cuidadosamente y adquiridas durante un periodo largo de tiempo. Igual predominaba la recopilación de materiales al lado de las casas o en los terrenos que no estaban ocupados.

Entre mas subíamos mas le costaba al carro continuar, la carretera se había convertido en una trocha polvorienta, a lo lejos se veía la extensión de la capital, y justo en frente un par de torres muy lujosas, igualmente viviendas, conectadas en el último piso por un puente elevado, un recurso que desde ese punto de la ciudad parecía inútil en comparación a la explotación de los materiales y de la superficie que esta comunidad le daba al espacio y a lo que aparentaba ser un proyecto de vida que iba en contra de las leyes de construcción y a veces, casi de gravedad; para mi había una expansión y aprovechamiento del territorio, todo lo que era cuesta ellos lo habían moldeado en un terreno plano, extenso, apto para la edificación o en otras ocasiones habían levantado el suelo sobre la propia montaña, dilatándolo con cemento o incluso con parales, con una clase de zancos que les permitían construir sobre el aire.

Nos bajamos del carro y empezó el recorrido, los entes pertenecientes a las secretaría empezaron a hacer sellamientos y advertencias a las viviendas que no tenían un permiso vigente de construcción, y todos los habitantes empezaron a salir de sus casas a observar lo que sucedía, como si el rumor hubiera saltado de techo en techo o como si hubiera sonado una alarma de advertencia, en menos de unos cuantos minutos, habían unas 60 o más miradas. Hasta los perros nos escoltaban, eramos intrusos completamente. Y cómo no, si de un momento para otro las advertencias a los trabajadores que en ese momento estaban en sus construcciones empezaron a ser más severas, algo como:



Visita a Bosques Calderón Tejada con la Secretaría de Hábitat, 2017.  
Por Laura López

Buenas tardes, quisiera saber quien es el dueño de la propiedad, por favor déjeme ver su permiso de construcción. Tímido o temeroso salía un líder o el dueño del lugar y sin saber que decir o que mostrar como si la burocracia fuera ajena a sus vidas decían: No todavía no lo tengo, pero ya estoy haciendo esas vueltas. La funcionaria respondía en tono amenazante y un poco pueril: Caballero tiene que parar la construcción, tiene que dirigirse a la secretaría de planeación, allí le van a colaborar con un estudio de tierras para ver si este predio es apto para construir, si ud no cuenta con estas autorizaciones y prosigue con la construcción puede pagar hasta

con cárcel. Los constructores simplemente escuchaban y recibían la información por escrito y se disponían a hacer una pausa, daba la impresión de que sabían que tenían que parar, pero únicamente mientras siguieran cerca los funcionarios.

Así fue el recorrido, hablaban entre ellos de lo peligroso que podía ser la construcción, con términos técnicos, a manera de secreto como si el propietario no estuviera presente o no pudiera entender lo que decían. Un trato muy frío cuando al final se trataba, probablemente de la esperanza de gozar de una vivienda de una familia, de la posibilidad de tener un techo o de algún proyecto de ilusiones.

Si bien es cierto que hay formas vandálicas de ocupar, construir o apropiarse de un terreno de manera irregular, como los tierreros que son redes criminales que buscan masificar diferentes tipos de rentas urbanas; abogados, notarios, alcaldes locales y empresarios componen esta compleja red.\* Considero que en la mayoría de ocasiones la única opción para mejorar la calidad de vida es y ha sido por mucho tiempo, para muchos colombianos, la ocupación ilegal del territorio, y si bien es responsabilidad del estado velar por la seguridad de los ciudadanos, previendo posibles riesgos o catástrofes que se pueden generar por una mala utilización de los suelos o por factores ambientales, del mismo modo es deber de la nación, brindar oportunidades de vivienda digna, y aunque las hay como las VIS o las VIP.†

\* -ÁVILA, Ariel. La mafia de los tierreros. Bogotá: El espectador, 2012 (disponible en línea <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/mafia-de-los-tierreros-articulo-322182.T>)

† (VIS): vivienda de Interés Social, es aquella que reúne los elementos que aseguran su habitabilidad, estándares de calidad cuyo valor máximo es de ciento treinta y cinco salarios mínimos legales mensuales vigentes. (VIP): vivienda de Interés Social Prioritaria, es aquella vivienda de interés social cuyo valor máximo es de setenta salarios mínimos legales mensuales vigentes. Aspectos generales VIS Y VIPs (disponible en línea <http://www.minvivienda.gov.co/viceministerios/viceministerio-de-vivienda/vis-y-vip>)

Muchas personas han decidido fabricar desde ceros un proyecto de ilusiones y merecen tener una atención básica con lo que respecta a servicios públicos, buena comunicación vial con el resto de la ciudad, lugares de esparcimiento, recreación y educación para la comunidad.

Acabamos la jornada, en dos zonas en que fui capaz de visibilizar el contraste de oportunidades, la diferencia entre los procedimientos de invasión que pueden haber y el contexto tan desigual en que se puede presentar socialmente a nivel territorial. El colegio Nueva Granada, ubicado en los cerros orientales es una ocupación ilícita, con una extensión de 30,66 hectáreas mientras que los procesos de ilegalidad en bosques calderón tejada, el barrio que acabamos de visitar tiene una expansión de 2,55 hectáreas. Y por ultimo Bosques rosales, un área de protección ambiental en el cual se descubrió la construcción de una serie de casas o mansiones, y donde la expansión total del territorio ocupado irregularmente es de 33,60 hectáreas, ninguno comparables con superficie de la toma del barrio anterior, quisiera destacar que mi proyecto no tiene esta dirección sin embargo, se me hacía pertinente hacer la comparación. Es claro que a lo largo de Bogotá la dilatación del suelo ilegal presidido por las necesidades y la falta de medios puede superar el de estos casos, pero existen este tipo de invasiones y muy poca gente las conoce. Además con esta perspectiva es como acabó el recorrido con los entes institucionales. Decido entonces realizar una investigación antes de acercarme mas a estas comunidades y sobretodo porque creía pertinente conocer parte del verdadero problema de vivienda del país, adicionalmente

esto me permitió crear una comparación con los procesos y la realidad que percibí en los colectivos. Según el artículo 51 del capítulo segundo de la constitución la vivienda digna es un derecho de todos los colombianos y es obligación del estado fijar las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho y promover planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas de vivienda. Sin embargo, 369874 hogares en Bogotá están dentro de un déficit habitacional, es decir que 19,15% de familias censadas en Bogotá tienen problemas estructurales o de hacinamiento en sus viviendas, el déficit habitacional se divide en dos grandes grupos<sup>‡</sup>:

- Déficit Cuantitativo: Estructuralmente son hogares que habitan en viviendas inadecuadas, construidas con materiales inestables o sin paredes. Familias de cualquier tamaño que comparten la vivienda con otros hogares y finalmente cuando hay un hacinamiento no mitigable donde hay cinco o más personas por cuarto. Del 19,15% total 282.678 hogares presentan estas características.

- Déficit cualitativo: No incluye los hogares del déficit anterior y las características son hogares que habitan en viviendas construidas con material estable, pero con pisos de tierra o arena. Hogares con más de tres y menos de cinco personas por cuarto (urbano); más de tres personas por cuarto (rural). Hogares que no cuentan con un lugar adecuado para preparar los alimentos. Finalmente que no cuentan con servicios públicos, en el espacio urbano, sin acueducto o alcantarillado, que el inodoro no esté

<sup>‡</sup> DANE. Metodología del déficit de vivienda. Colección documentos, actualización 2009. Imprenta nacional (Disponible en línea: [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/Deficit\\_vivienda.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/Deficit_vivienda.pdf))

conectado a un sistema de alcantarillas, sin servicio de energía ni recolección de basuras. 87.196 hogares en Bogotá presentan estas características.

Con lo anterior podría deducir que una parte trascendental de las construcciones informales pertenecen al déficit habitacional de Bogotá, más todas aquellas que pudieron quedar fuera de la encuesta del DANE que se realiza a partir del censo, más aún todas aquellas que se sumaron desde el año 2009, ya que este es el informe más actualizado que encontré. Detrás de todo esto se demuestra la incapacidad de la nación para satisfacer las necesidades básicas de masas empobrecidas<sup>§</sup>. Dicho eso puedo reafirmar que la urbe ilegítima no es más que una respuesta heroica e incipiente de un sector de la población que crea, para sí misma, con sus propios y escasos recursos, económicos, sociales, técnicos, entre otros aspectos la posibilidad de consolidarse en un lugar, sin ajustarse a la normatividad jurídica o a los estatutos (que califican las viviendas como áreas adecuadas o no para habitar) pero que genera una serie de dinámicas y cambios en el espacio urbano. Por lo demás la ciudad informal puede generar rupturas en el sistema normativo, porque la vivienda informal y las formas de apropiación de terreno pasan de ser ilegales a ser legalizadas con el tiempo y con relación a diversos factores. Consideremos que para el estado no sería pertinente la no transición de los territorios de lo ilegal a lo legal porque dentro de todos estos procesos y relaciones Informalidad-formalidad existe un discurso de segregación

§ ARIAS SALDAÑA, Juan Diego. La rebelión urbana: Ciudad informal y mejoramiento integral de barrios, dos realidades de la producción del espacio urbano residencial para la población de bajos ingresos en. Universidad nacional de Colombia, 2016, p. 27

en donde aquellos lugares que son denominados irregulares o ilegales son calificados de peligrosos, violentos y focos de vandalismo, zonas negativas de la ciudad, un tratamiento que conlleva a el olvido de las poblaciones generando más pobreza y marginación.

Al no tener las contingencias y los recursos para alcanzar al mercado de vivienda, los habitantes se ven en el apuro de auto-gestionar su morada y hay diversas maneras de afrontarlo, por ejemplo desde el inicio de los procesos de levantamiento hasta la expansión de su hogar ya construido, agregando pisos, re acomodando o re modelando el espacio según sus necesidades de crecimiento y superación, así mismo por la desigualdad en el mercado de vivienda, aquellos con más necesidades se ven enfrentados a dos posibilidades algo desesperanzadoras tanto por la formalidad como por la informalidad: “La realidad actual de la vivienda para familias de bajos ingresos en Bogotá, Lima, Ciudad de México y Sao Paulo es muy similar; en estas ciudades los ciudadanos se han enfrentado a una dicotómica realidad, la de acceder a una vivienda en el mercado formal con la ayuda financiera que brinda un subsidio de vivienda, o por otro lado, aventurarse en el proceso de la auto-construcción y tomar el camino de la informalidad. Los dos caminos son igual de inciertos, en ambos se generan los mismos temores, uno de ellos es la posibilidad de que al final, el esfuerzo no alcance y nos quedemos sin casa”<sup>¶</sup>. La falta de oportunidades y las grandes brechas sociales que impiden a cierta parte de la población la posibilidad de acceder a una vivienda formal es un problema bastante serio, un

¶ ARIAS SALDAÑA, Juan Diego Op. cit., p.27

suceso para nada fácil de enfrentar pero que a pesar de la incertidumbre y del temor, estas personas deciden encarar su realidad, de la manera más fuerte y estable posible y generar una revolución.

El interés por este tipo de construcciones y los procesos de ocupación aumentó cuando entiendo que los entes generadores de oportunidades y esperanzas, son las mismas comunidades. Puede que muchas de las construcciones no puedan cumplir con estándares jurídicos y legales que les permiten clasificar dentro de la vivienda formal, pero si son capaces de crear y mantener, en varias ocasiones una vivienda adecuada, que abarca ciertas libertades y que ONU-habitat define como: “el lugar donde se puede vivir con seguridad, paz y dignidad en alguna parte, además de tener protección contra el desalojo forzoso, la destrucción y demolición arbitrarias del hogar, ser libre de injerencias arbitrarias en el hogar, la privacidad y la familia; el derecho de elegir la residencia y determinar dónde vivir y el derecho a la libertad de circulación. Además de la seguridad de la tenencia; la restitución de la vivienda, la tierra y el patrimonio; el acceso no discriminatorio y en igualdad de condiciones a una vivienda adecuada y la participación en la adopción de decisiones vinculadas con la vivienda en el plano nacional y en la comunidad”<sup>\*\*</sup>. Después de estos momentos que me permitieron investigar y entender de forma teórica y práctica las construcciones informales es que me enfoco en lo que como artista, me interesó de estos espacios y de cómo son creados.

<sup>\*\*</sup> ONU-HABITAT, El derecho a una vivienda adecuada, folleto informativo n° 21. Naciones Unidas derechos Humanos, Ginebra, suiza. (Disponible en línea [https://www.ohchr.org/Documents/Publications/FS21\\_rev\\_1\\_Housing\\_sp.pdf](https://www.ohchr.org/Documents/Publications/FS21_rev_1_Housing_sp.pdf))

Enseguida decidí realizar un recorrido por mi propia cuenta, subí a otro barrio, el barrio que alcanzo a ver desde la ventana de mi casa, El Paraíso bajo. Inicialmente tuve contacto con el presidente de la junta comunal del barrio, el me contó que El Paraíso bajo fue uno de los primeros barrios que fue declarado como legal y que desde entonces muchas cosas cambiaron. Se notaba, comparando con la primera visita que hice; la calidad del estado de las vías, la presencia clara de servicios públicos, de un colegio y de programas de recreación y deporte, que se desarrollaban a la par con el encuentro, algo que no vi en el trayecto con la secretaria de hábitat. Don Javier, es dueño de una pequeña tienda que también es panadería y que según lo que estuvimos hablando le costó levantar y conservar. Me contó que en su mayoría, la gente que había fundado el barrio venía de otras partes de Colombia, pero que ya había visto un par de generaciones nacer en el y que el sentido de comunidad y pertenencia que le generaba el lugar era muy fuerte, ahí creció y ahí quería permanecer, que su manera de retribuirle era estando pendiente de todo lo que pasaba en el barrio, por eso decidió lanzarse de presidente de la junta y hacer lo que fuera posible por los vecinos, más que nada por los niños. Que hubo una época de inseguridad muy brava, de criminalidad, pero que él pensaba que era porque los jóvenes no tenían en que ocuparse o pasar su tiempo libre en algo que les gustara y se cansaran, para que no tuvieran energía, ni necesidad de meterse en la delincuencia. Este fue el primer acercamiento directo que tuve con una persona de las agrupaciones, con lo que pude hacer una lectura del

significado y la apropiación que tienen las personas a su territorio, es un lugar de crecimiento y de oportunidades. Pero de las demás aproximaciones hablaré mas adelante, por ahora quisiera concentrarme en la percepción que tuve de las formas de construcción del sitio.

En esta zona era mas predominante la sensación de crecimiento de las familias, la mayoría de casas contaban con dos o tres pisos, con edificaciones consolidadas y fuertes pero con indicios de haber sido auto-construidas, algunas con construcciones abiertas y otras pequeñas, prefabricadas. Casi ninguna estructuras hecha en ensamblajes o partir de materiales recolectados. A pesar de que muy pocas fachadas estaban repelladas y con pintura, lucia como un lugar colorido, los andenes pintados con rayas verdes, rojas y blancas, lo que para mi era un indicador de que la comunidad era muy unida, me remitía a algunos recuerdos que tengo de pueblos mas pequeños donde en navidad sacan banderines y luces y decoran las calles, un lote, montañoso, convertido en un parque algo improvisado pero muy bien organizado, muy limpio, mucho mas limpio que el resto de Chapinero, llantas pintadas con plantas sembradas, bien conservado, con una cancha de fútbol pequeña, terrosa, que parecía aplanada por el uso constante. En paralelo tuve la oportunidad de visitar el colegio de la comunidad, San Martín de Porres sede A, entre justo en el momento cuando los niños estaban en recreo y logre hablar con la directora. Me comento que dentro del colegio había una materia de urbanidad, donde le enseñaban a los niños desde la primaria normas de convivencia, respeto y de reconocimiento del lugar donde vivían, su hogar, en

general a tener sentido de pertenencia por los espacios donde desarrollaban sus tareas diarias, su colegio, la cancha de basketball, el barrio, su casa, su ciudad. Cuando salí del colegio, el vigilante muy amablemente se despidió y me dijo “Señorita ¿en qué se va ir?, tenga cuidado que hacia abajo es muy solo”.

Como lo dije anteriormente estos recorrido los hice en la zona de chapinero, más adelante salí de esta localidad y centré mis intereses en las edificaciones que ya había identificado, por un lado las fabricadas a partir de bloque las cuales presentaban un patrón muy similar unas con otras y aquellas que eran un poco más improvisadas, ensambladas con diferentes materiales, después de esto empecé a entender ciertos códigos y lenguajes que permitían que descifrara la naturaleza de estos barrios, que nacieron desde la informalidad y que siguen construyéndose sobre ella, espacios, lugares practicados, aquí se practicaba resistencia, auto-construcción, creación, esperanza y fuerza. A pesar de que las casas no lucían en lo absoluto como mí casa, la de mí familia, amigos o alguien que haya conocido, sobretodo las que que parecían formadas por escombros al verlas para mí era fácil relacionarla con la idea de hogares, encontré un par de artistas que me remitieron de inmediatamente a estos levantamientos y me parece pertinente citar: Tadashi Kawamata. Específicamente con su obra “*tree huts*”. Una serie de estructuras que el artista realiza de manera in situ en las inmediaciones de la ciudad, que el artífice llama parásitos y que invaden lugares naturales algunas veces y en otras ocasiones edificios completamente opuestos a nivel arquitectónico a sus esculturas. Fue fácil hacer una

relación entre el proceso de creación de Kawamata y las formas de ingenio de las comunidades que había visitado: “crecimientos arquitectónicos complejos y caóticos de madera en bruto, objetos encontrados y restos de construcción florecen alrededor de los aspectos existentes del paisaje urbano.



Tree Huts (2015)  
Brujas, Bélgica. Installation in situ



Tree Huts (2010)  
Centre Pompidou, Paris. Installation in situ



Tree Huts (2008)  
(kamel mennour, Paris ) Installation in situ.



Tree Huts (2013)  
(Palazzo Strozzi, Firenze) Installation in situ.

Jugando con la dialéctica de construcción y destrucción que caracteriza el ciclo de vida del espacio público.” Más allá de las similitudes que podía encontrar en las realizaciones de kawamata y en las zonas que conocí, reconocí la belleza que pueden tener esas figuras-collage creadas con componentes, formas y prácticas variadas. Las piezas hablan de su propia naturaleza, de su existencia y el trajín que han llevado.

Tenemos a la artista francesa Isabell Bonte que utiliza delgados alambres de hierro, un material que por cierto es comparado con rigidez y dureza, para realizar una serie de esculturas, imágenes muy disimiles a las de kawamata pero que me ayudaran a explicarle a lector la afinidad que encontré con la noción hábitat en mi proceso. En este caso Bonte crea espacios delicados casi que etéreos, que combinan con su arquetipo de fragilidad y levedad, pero queriendo resaltar la potencia que puede tener la casa: “La escultura de Isabelle Bonte es íntima y siempre evoca protección y seguridad. Ya sea que la casa esté sobre el mar o en lo alto del cielo, siempre es un refugio, una protección contra las agresiones del mundo que nos rodea. La vegetación invasiva y delicada crea una muralla, y los pilotes dificultan aún más el acceso.”<sup>t</sup> ¿Qué significaría habitar en el contexto de mi tesis? Me permito citar a Heidegger que trae a colación en uno de sus textos una palabra del alto alemán antiguo para responder la pregunta anterior y es la palabra **baun** que corresponde a construir y que

\* ARTSY, Tadashi kawamata, tree huts. Press Reales. (Disponible en línea: <https://www.artsy.net/show/madison-square-park-tadashi-kawamata-tree-huts>)

† ARTSATSIS, Isabell Bonte, Au creux des ombres, Informations. 2016. (Disponible en línea: <https://www.artsatsis.fr/sculpture/163-isabelle-bonte.html>)

significa habitar “No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida en que habitamos, es decir, en cuanto que somos los que habitamos”<sup>‡</sup> entonces en la medida en que construimos un lugar para habitar, en este caso me refiero a morar específicamente, y hacemos uso del lugar, de lo construido, ahí es cuando habitamos. Puedo entender, entonces que si bien estamos construyendo constantemente lugares y no me refiero exclusivamente a lugares físicos, no siempre estamos habitándolos, ni tampoco habitamos todos los espacios construidos. Aunque si podemos construir espacios habitándolos, y esta es una de las maneras como estas personas edifican sus vidas, auto-construyen espacios para ser habitados por ellos mismo y digo auto-construyen porque sus procesos de habitar son diferentes del resto de la ciudad, como ejemplo podría poner mi propia vida, siempre he tenido soluciones a la mano, afortunadas, es por esto que a mediano plazo, mi prioridad no es un espacio para morar, porque ya tengo un lugar donde hacerlo que aunque no es propio, siempre lo he sentido como tal. Es la manera como me siento parte de mi entorno, de la ciudad, cabe señalar que por eso entiendo como puede ser una prioridad para cualquier persona sentirse parte de la ciudad: “El hábitat urbano es, entonces, un conjunto socialmente organizado que le permite al individuo satisfacer sus necesidades psicológicas, espirituales y afectivas; le protege de elementos hostiles y extraños; le asegura su expresión vital. El hábitat integra la vida individual y familiar en las manifestaciones de la vida social y colectiva, llega a ser

‡ HEIDEGGER, Martin. Conferencias y artículos. De: Construir, habitar, pensar. Barcelona, 1994, p. 130.

el medio ambiente donde los seres humanos viven en forma individual y en sociedad. El hábitat como totalidad se relaciona con el urbanismo porque habitar, trabajar, vivir y cultivar el espíritu se mezclan y confunden en él y la complejidad de sus interrelaciones le caracterizan, especifican e identifican”<sup>§</sup>. La definición de Heidegger sobre habitar me parece tan acertada como la que acabo de citar, creo que para el ser humano es tan importante tener un lugar donde pueda practicar el habitar; permanecer, residir, sentir que hace parte de y no necesariamente un espacio físico, sino también uno volátil que permita plenitud y bienestar anímico y fortaleza mental. Pero a la vez un lugar propio donde pueda organizarse y suplir sus necesidades básicas y sus requerimientos sociales porque al fin de cuentas es lo que somos, seres de sociedad.



De la serie: Village de pêcheur de graines  
Alambre, tarlatan y semillas  
Isabelle Bonte

Todo lo dicho hasta ahora explica por qué encontré una forma de lenguaje que resalta en la materia cuando la ciudad informal se levanta y que pude trasladar a la escultura y a

§ HERNÁNDEZ CASTRO, Nieves.Op. cit., p 2015

la fotografía, A continuación una serie de piezas que realicé iniciando, collage digital y dibujo, un esquema de lo que podía ser la escultura durante el desarrollo del trabajo. En el siguiente punto hay un evaluación más detallada de cómo se trabajó la escultura y la fotografía en la obra.



Ensamble n° 1  
Collage digital  
Laura López, 2018.



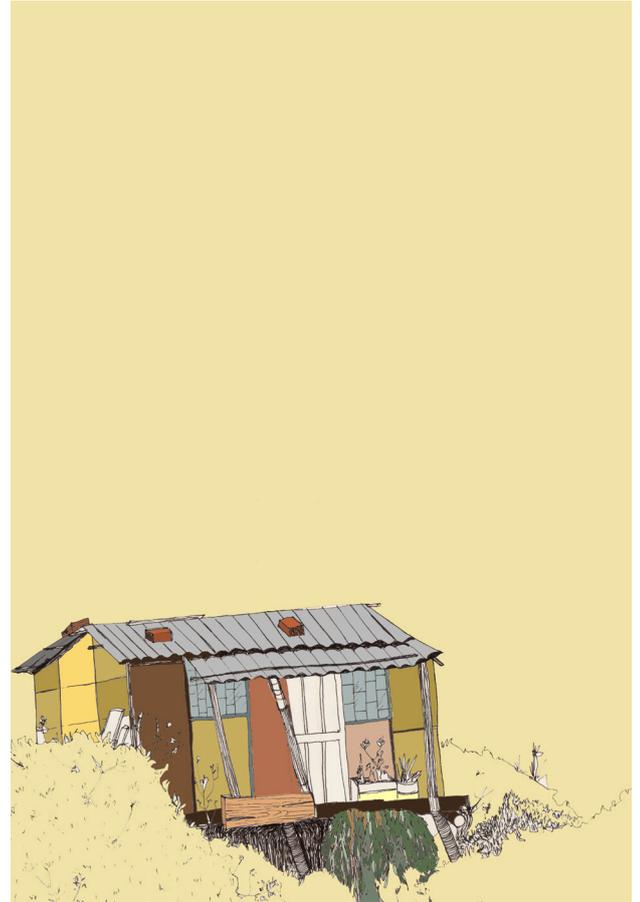
Ensamble n° 2  
Collage digital  
Laura López, 2018.



Ensamble n° 3  
Collage digital  
Laura López, 2018.



Colores de la ciudad Informal  
Rapidografo y color digital  
Laura López, 2018.



## **Detonantes del hacer en la escultura y la fotografía.**

A continuación utilizaré como recurso un cuento que me permitirá describir de manera fiel lo que sucedió en varias de las visitas y recorridos a los barrios informales. Me ayudaran, específicamente, a que Ud. como lector entienda mis impresiones sobre la ciudad informal y sobre todo por qué y cómo es que empiezo a concebir los procesos de construcción y los habitáculos como esculturas, estas personas también tienen un proceso de creación, que claro, parte de la necesidad por asentarse en un lugar en el que permanecerán durante generaciones. Desde esta perspectiva busco que sea posible entender el potencial expresivo que identifiqué. Mis intereses van más allá de tratar un problema real, que aunque es ajeno a mí, fui capaz de trasladar a la obra y que trate de entender desde varios puntos posibles que están expuestos anteriormente: reconocer las fronteras invisibles como sinónimo de segregación en la ciudad a partir del recorrido; a lo que pude concluir que las comunidades son capaces de encarar esto con su lucha diaria y con la creación de lenguajes y códigos, permitiéndose ser parte de la ciudad; desde la institución como fue el recorrido que hice con secretaría de hábitat y la investigación del problema a nivel gubernamental, que catalogan a las viviendas como dignas o no para ser habitadas, aunque a mi juicio y según lo que hable con los ciudadanos el crecimiento personal y económico de sus familias esta muchas veces plasmado en sus hogares que por lo general comparten de generación en generación y que aunque pueda causar controversia: mejoran considerablemente su condición de vida.

*Calabazo, su esposa, sus tres hijos,  
sus 5 gatos, su Golden Retriever  
y sus dos patos.*

Cuando entré, el lugar no se parecía a ninguno otro donde haya vivido, dormido o incluso estado. Un poco diferente a lo que podía imaginar según lo que veía por fuera. Tenía una ventana pequeña desde donde se veía toda la ciudad extendida, aunque tenía divisiones de madera para separar las habitaciones, se sentía como un solo espacio, las puertas eran sábanas viejas que apenas podían sostener la intimidad entre los diferentes espacios e integrantes de la casa, un sofá en toda la mitad del lugar y en frente un televisor prendido a todo volumen, 3 niños jugaban con unas espadas que calabazo, el papá, les había comprado en el centro, espadas que lucían más bien como unas dagas masónicas onduladas, eran de verdad y sonaban como si estuvieran en pleno combate, la plataforma que sostenía la casa, vibraba y se movía y a la par con el combate de los niños simulaba un galope de caballos, confiados de que la plataforma que los sostenía no se iba a caer el juego se hacía más y más intenso, yo sentía la casa balancearse de lado a lado, pero tal vez solo era la impresión que me daba saber

que se había construido en el vacío de una colina, con dos troncos adelante de unos 3m de alto sosteniéndola y la fachada, por donde se entraba, parecía estar pegada a la montaña, era una extensión del territorio de la montaña, la construcción aprovechaba el espacio libre generado por la geografía, justo por enfrente de la puerta pasaba un corredor de unos 2 metros de ancho y nada más, hacia arriba árboles y maleza, ese corredor se juntaba con la puerta y entonces, la difícil geografía bogotana se aprovechaba, se expandía dentro de una casa que aunque pequeña y de textura frágil sostenía la vida de 5 personas de alguna forma.

“¡iii!¿Por qué no se quedan quietos?!!!”  
Le gritó calabazo a los niños “Les compre esa vaina para que jugaran, no para que me tumbaran la casa”, hubo un silencio y una quietud casi que instantánea en la casa, como cuando un temblor deja de columpiar el último piso de un edificio de 10 pisos, “dejen dormir a su mama ¿no ven que esta mamada?”. Justo en el centro, donde estábamos parados, se veían las dos habitaciones de la casa, en la habitación principal, en la cama se veía la sombra de la señora durmiendo debajo de las cobijas; “ Mi esposa trabaja en una chaza cerca de

un bar, entonces llega a la madrugada” y también se veía la habitación de los niños, que muy amablemente calabazo me mostró, una cama más pequeña que una doble, en donde dormían los 3 niños, restando esas dos habitaciones el espacio restante era de unos 4 metros cuadrados, ocupados por el sofá y el televisor y una especie de comedor donde había una hoja de tamal recién terminado, y que uno de los 5 gatos de menos de 2 meses que calabazo tenía, estaba lamiendo. A parte de los gatos, había un Golden Retriever que no paro de rascarse ni un segundo y dos patos. Cuando pensé que ya había acabado de mostrarme su casa, y me dirigía a la salida me mostró las escaleras, un hueco en una parte del piso con una escalera improvisada que casi parecía de 90 grados, el bajó de primero para ayudarme, debajo del espacio principal había un segundo espacio, muy oscuro, a penas alumbrado con un bombillo, se veía estrecho más por la oscuridad que por el área misma del lugar y por la cantidad de canecas y vasijas llenas de ropa húmeda como a medio lavar que habían, en la esquina una estufa de piso como antigua y al lado un lavadero de cemento con poceta que a su vez hacía de lavaplatos y que en ese momento estaba



Calabazo en la cocina de su casa  
Laura López, 2018-

lleno de loza, en la parte de la derecha, al bajar las escaleras había una cortina, que tapaba el baño donde había una taza y una ducha con una entrada de luz muy fuerte y que no recuerdo si provenía de una ventana o porque no había techo en esa zona, la casa empezó a vibrar de nuevo, los saltos de los niños se sentían mucho más abajo que arriba, al levantar la cabeza pude notar que el techo era un tablado, de diferentes maderas, al igual que las paredes que estaban compuestas de latas, tablas, palos y una cantidad variada de materiales, en su mayoría madera y zinc. Cuando subí, nuevamente noté que había una especie de mirador dentro de la misma casa, un espacio sin techo y unos barandales que hacían de un especie de terraza y donde se veía toda la ciudad, al mirar abajo se veía una delimitación del



Vista de la ventana de la sala de calabazo  
Laura López, 2018

terreno con unas latas de zinc y unos palos y una cantidad de tablas, basura, materiales de construcción, plástico, acumulados. Justo al lado de la casa de calabazo se estaba



Terreno delimitado  
Laura López, 2018

iniciando otra obra, era un tipo con unos labios gruesos, que me saludo cuando se sintió observado, yo le pregunté ingenuamente que qué hacía, “Construyendo un rancho, acá toca sudarla para poder tener donde meter la cabeza”, ya había enterrado 2 troncos en la montaña, que de espesor no eran de más de 20 cm de diámetro, me contó que eran troncos de eucalipto caído, que tocaba recogerlos

así porque ya se habían secado y así era como se podían usar. Al salir de la casa, en la entrada, había una pila de bultos de cemento por los que pregunté y el primo de calabazo me respondió que eran para reforzar la casa cuando fuera necesario o “echar una planchita” cuando se pudiera.



Inicio de una construcción de una vivienda  
Laura López, 2018

No sé qué tan resistentes pueden ser o no ser los dos troncos que sostienen la casa de calabazo, hasta ahora han estado sosteniendo su vida y la de su familia por más de 16 años, la casa de este hombre es la primera que se ve al entrar a un “callejón”, como ellos lo llaman, lleno de unas 50-60 casas, ensambles de una cantidad de materiales, procedentes de recorridos y años de construcción, hay algunas casas de 2 o 3 pisos de alto, mejor construidas

que el resto. Todas parecen haberse comenzado el mismo día, en comunidad. Acá entiendo de mejor forma que habitar, está estrechamente unido con construir, en este caso auto-construir, como artista lo veo más como crear, un proceso de cambio y de producción de un espacio que a lo largo de los años, va transformándose según las posibilidades y el crecimiento de las familias, y cada uno de los cambios puede entenderse fácilmente como un logro. Llegamos a otro punto, es así como estas personas pueden relacionarse con su espacio, sentirse parte de un territorio y de un contexto y cubrir necesidades básicas que aunque no aplican a lo que la legalidad llama vivienda digna, si otorgan un sentimiento de seguridad y felicidad a las familias.



San Bruno  
Laura López, 2018

## El hábitat como referente de escultura

Me surge una pregunta ¿Puede una casa como la de calabazo o las construidas en este lugar, considerarse un lugar habitable? Dentro de las normativas que nombré anteriormente definitivamente la casa de calabazo no puede catalogarse como un lugar donde se pueda vivir dignamente, a pesar de eso y según lo que hable con él, en definitiva la posibilidad de tener un lugar donde vivir con su familia le da un giro favorable a sus vidas. Bien lo describió Bachelard en el texto *La poética del espacio* “si nos preguntaran cuál es el beneficio más precioso de la casa, diríamos: la casa alberga el ensueño, la casa protege al soñador, la casa nos permite soñar en paz.” Encontré muy valioso, a pesar de las condiciones, entender los procesos de construcciones de esta comunidad, para mi tienen un valor intrínseco; lo que pareciera ser una acumulación de materiales, una serie de estructuras yuxtapuestas, donde parecía imposible tener algo de intimidad por lo delgadas que lucen las paredes improvisadas que las separan, de manera desordenada y un poco caótica, se iba convirtiendo en lo que como artista, quisiera insistir se puede describir como un procesos de creación, crear un espacio, uno para habitar, encontrar en cada material puesto un valor utilitario, añádase que representan años y años de construcción, porque parecía que estas casas y esos espacios están en constante cambio, mejoramiento, eran un montón de fragmentos unidos por ellos mismos, con sumo cuidado, para hacer su hogar de la mejor manera posible dentro de sus facultades técnicas y

\* BACHELARD, Gaston. *La poética del espacio*. De: *La casa*. Del sótano a la guardilla. Fondo De Cultura Económica De Argentina S.A, 2000, p.29.

de conocimiento, estructuras que lucían frágiles pero que gritaban resistencia.; resistencia como cuando se tiene una rama entre las manos y se le imprime una fuerza para quebrarla en dos; resistencia justo en el momento antes que la rama se quiebre, pero no se va quebrar;

Empiezo a explorar con materiales que en conjunto transmitieran resistencia y que además me remitieran a la ciudad informal, utilicé concreto para crear unos bloques que estaban sostenidos por trozos de madera, madera que recolecté, ya que este es un proceso que inicie desde que tuve conocimiento sobre los hogares construidos con materiales improvisados, donde siempre hay un proceso de re utilización. Terminaron siendo esculturas muy formalistas y donde no era posible ver el desorden y caos que pude observar en la ciudad informal, aunque la idea del bloque si apuntaba a la idea de un espacio que se podía habitar de alguna forma o por algún ser viviente, no existía la materialidad que caracterizaba las construcciones ilegales. Quizás se útil mostrar los Iglú de Mario Merz para explicar de mejor manera de que hablo cuando me refiero a materialidad, Merz “emplea materias primas, elementos orgánicos, desechos y materiales industriales a penas manipulados para establecer una relación directa, con el mundo, consigo mismo y con el espectador”<sup>†</sup> y que me hacen pensar en hábitat, tal vez el hábitat justo después del nomadismo, sin embargo el artistas es capaz de re-significar el símbolo del iglú cuando utiliza materiales como el vidrio para representarlo.

† MARTÍNEZ MUÑOZ, Amalia. *Arte y arquitectura del siglo XX*. De *Arte Povera*, la exhibición de la materia prima y el fluir temporal. España, 2001, p.124.



Resistencia: Dos fuerzas que se oponen  
 Concreto y madera recogida  
 Laura López, 2017-



(Izquierda)  
 Mario Merz  
 De la serie: Igloo  
 Madera, neón y baldosas  
 Zurich 1985



(Izquierda)  
 Mario Merz  
 De la serie: Igloo "Che fare?"  
 Madera, neón y baldosas  
 Zurich 1969



(Abajo)  
 Mario Merz  
 De la serie: Igloo  
 Madera, neón y baldosas  
 Zurich 1985

Consideremos ahora el texto de Rosalind Krauss: la escultura en el campo expandido. Según Krauss la escultura tiene una transformación a lo que venía siendo la escultura como monumento, guiada por representaciones conmemorativas y construidas para lugares y con conceptos específicos. Pasa a ser entonces un espacio de “condición negativa” en donde la representación de sus propios materiales o el proceso de construcción permiten que se muestre a sí misma. Y cada vez más, sin tener un espacio positivo el medio escultórico empieza a definirse por lo que no es. La escultura es lo que está delante de un edificio y no es el edificio y lo que está en el paisaje y no es el paisaje. A continuación deduce que el no-paisaje es arquitectura y que la no-arquitectura es el paisaje, generando opuestos. Pero que si se incluyen los negativos y los opuestos: el paisaje, la arquitectura, el no-paisaje y la no-arquitectura y es justo en este punto cuando la escultura adquiere la posibilidad de expandirse, concibiendo nuevos espacios de creación definidos así:

- Construcción emplazamiento: La construcción localizada, donde la escultura es un híbrido entre arquitectura y paisaje.
- Emplazamiento señalizados: Lugares señalados, la escultura forma parte del paisaje, combinación de paisaje mas no paisaje
- Estructura axiomática: en el que la escultura parte de una arquitectura existente para transformarla. Arquitectura mas no arquitectura.

\*KRAUSS, Rosalind. La escultura en el campo expandido, p.67. (Disponible en línea <https://visuales4.files.wordpress.com/2011/08/rosalind-krauss-la-escultura-en-el-campo-extendido.pdf>)

La escritora nos demuestra diferentes formas de hacer escultura relacionando dos campos de acción importantes para ésta: el paisaje y la arquitectura. Me pregunto ¿dónde cabe la ciudad informal en los términos de la cultura expandida de Krauss? Pues bien ya lo he dicho: por un lado los residentes de los barrios informales se auto-insertan en la ciudad a través de la ocupación ilegal, es decir que a través del levantamiento de un arquitectura individual crean un diálogo con el paisaje, que como de forma análoga es ciudad equivale a arquitectura, una construcción emplazamiento; por mi parte traslado esta arquitectura y estas correspondencias que generan con el paisaje a mi obra, imitando como primera medida la recolección que algunas familias hacen de material reciclado, puertas, zinc, madera, ladrillos, escombros, entre otros y como vehículo utilizo la deriva a través de chapinero, muchos de los materiales utilizados en las esculturas son objetos encontrados y recogidos de la ciudad; como segunda parte las formas de construcción que identifique y que relaciono de muchas maneras con el concepto de resistencia (por otro lado el lugar donde decido instalar la obra es fuera del espacio de exposición bajo techo de la facultad para que dialogue de forma más coherente con su precedente, la ciudad informal) pero no es la única forma de escultura expandida que realicé, en el siguiente punto desarrollaré mejor esta idea. Por ahora entendamos resistencia según el contexto de esta investigación:

*Resistencia a la lucha en contra de la pobreza para que no embeba el proyecto y la forma de su esencia. Resistencia en los procesos de asentamiento que son etapas largas de*

*vida e imprecisas perpetuamente. Resistencia de cimientos elaborados con materiales recolectados y con una serie de técnicas que parecen basadas en la intuición y sobre todo en la necesidad. Resistencia ante las posibles adversidades climáticas y de desplazamiento forzoso o enajenación de la vivienda. Resistencia a entornos hostiles donde predomina la violencia, la inseguridad y el vandalismo por ser zonas olvidadas por el estado. Resistencia a esto y a todos los múltiples factores que les puedan perjudicar. Resistencia ante la montaña que a pesar de su difícil geografía fue invadida para establecerse en la metrópoli, para ser habitada; Resistencia ante la única posibilidad que estas personas tuvieron para hacer parte de la ciudad; a mantenerse en un territorio hasta que este les perteneciera; lo que hacen estas personas es resistencia, resistir y seguir resistiendo.*

Una imagen de la instalación de Simon Starling podría ayudarme a aclarar una parte del concepto de resistencia y aunque el artista no pretende evocar nada parecido con su obra, me atrevo equipararlas porque encontré estructuras similares en la ciudad informal: “House for a Song Bird” es una instalación donde el artista hace una reinterpretación de casas prefabricadas, su obra está hecha a partir de escombros que Starling recogió cerca de su taller en NY, la instalación se basa en unos suburbios de la costa caribe de puerto rico donde el artista fue invitado a hacer una residencia, las estructuras le recordaban a las casas de pájaros, para el era impresionante lo limitado que era el espacio en estos lugares y la poca libertad que las personas tenían viviendo acá, por lo que el artista decide instalarla como se ve en la imagen, al revés con la intención de aludir una casa de pajaros . Es interesante lo frágiles pero lo resistentes que se ven estos troncos sosteniendo esas estructuras enormes casi



House for a Song Bird  
Simon Starling  
USA  
Wood, iron, mahogany, tree trunks, songbirds  
Installation  
2002

que suspendidas en la sala y que el artista crea a partir de escombros y materiales que el describe como “indeseados”. Hay una tensión preeminente entre el peso y el gran tamaño de las estructura superior enfrentado al tronco delgado y solitario que la sostiene. Algo que también pretendo manifestar en mi obra, la fuerza de materiales orgánicos, recolectados, que ensamblados a otros como cemento, ladrillos, latas, se manifiestan: como si cada uno estuviera halando hacia un lado opuesto y se tensionan entre sí.

Observemos nuevamente la obra de Kawamata, esta vez quisiera centrarme en su obra “favela plan” que es un estudio de las formas y tipologías arquitectónicas de la favela en Sao Paolo. Su trabajo no se limita a un estudio de arquitectura, sino que está trabajando con el aspecto social de las regiones. Aunque yo no me especialice en las tipologías de construcción de las invasiones o de los barrios informales en Bogotá, si logré identificar dos edificaciones que quisiera resaltar principalmente porque fueron las que



Tipo de construcción: Mampostería  
Laura López 2017



Tipo de construcción: Improvisada  
Laura López 2017

me causaron más interés y porque son las que desplazé a la obra: la albañilería porque a pesar de que muchas de las personas que construyen la ciudad informal son los maestros que trabajan en las construcciones de el resto de la urbe, aun así por el presupuesto y porque los procesos no son tecnificados, las viviendas adquieren un aspecto “chueco”, curvado o muy aleatorio. Y por otro lado como lo hemos tratado a lo largo del texto las viviendas de materiales improvisados, lo que esta “a la mano”, zinc, cartón, escombros, madera reciclada, en fin, un sin número de materiales

acoplados. Estos son dos procedimientos a los que he llamado códigos de lenguaje que se manifiestan en la ciudad informal, porque son un común denominador en muchas de las poblaciones. Kawamata, por su parte, “nos habla de la fragilidad y la precariedad de la vivienda informal, amenazada de desaparición, destrucción, con una estética de refugio, choza ancestral, una especie de templo primitivo y fundamental que habla de elevación y espiritualidad sin



Favela group  
Tadashi  
Kawamata  
Houston, Texas  
Installation  
1991

Favela pla n  
Tadashi  
Kawamata  
Installation  
1992



hablar explícitamente de religión.” Y este es otro de los lenguajes que identifiqué y kawamata sabe explicar mejor, en definitiva estos lugares y las personas que los habitan tienen, sobre todos nosotros una elevación incorpórea, justamente por lo que hablábamos anteriormente según la definición de habitar de Heidegger, estas personas han encontrado lugares para habitar, lugares no físicos, más allá de las comodidades o la suntuosidad. Lo pude notar porque estas comunidades forman un vínculo excepcional

\* -CIRENDINIL, Christophe. ART DE L'INSTALLATION : du Sol au Plafond, 2016. (Disponible en línea: <http://arplastik-simo-neveil.blogspot.com/2016/05/t-spe-lart-de-l-installation-du-sol-au.html>)

que no he visto en ninguna junta de acción comunal ni nada parecido, en estos barrios lo vecinos son familia, comparten luchas y derrotas. Muchas veces hasta crean estrategias de seguridad para reconocer individuos nuevos en el barrio y para no permitir la dispersión de vandalismo, drogadicción o violencia.

Por ultimo tenemos a Seth Clark su trabajo se centra en el deterioro de la arquitectura. "Veo una honestidad inherente ante mi tema. Estas estructuras hechas por el hombre, diseñadas para ser enormes fuerzas de permanencia, ahora están colapsando sobre sí mismas. Entre todo el desorden, los fragmentos de madera y las capas de escombros, queda una resolución suave. Es como si los edificios estuvieran contentos con su circunstancia. Mientras trabajo, estudio estas estructuras sin cesar. Están al borde de la ruina, pero parecen dignos de su estado. Algo muy enérgico y presente está tratando de escapar de una lenta historia de abandono"<sup>1</sup> Estos artistas sienten una afinidad por los gestos y las expresiones de la materia fuera de la tradicion del arte, con aspectos inacabados, provisionales, que muchas veces se refieren a la ruina y a los desechos.



1.



2.



3.



4.

## La fotografía como registro y como medio

La manera como iniciaré esta sección me va permitir explicarle más claramente la relación que tiene la fotografía y el medio escultórico y (como diría Baque en la fotografía plástica) cómo son contaminantes el uno del otro. Por un lado tenemos a Juan Fernando Herrán con su obra “escalas” que propongo por ser un artista colombiano que describe una forma de intervención del espacio urbano de los pobladores de la ciudad informal en Medellín “El proyecto Escalas toma como punto de partida la amplia presencia de la escultura pública en la ciudad de Medellín, característica resultante de un esquema gubernamental que a partir de 1982 y por más de una década apoyó y fomentó las iniciativas escultóricas que hicieran parte del espacio urbano. Consciente de que dicha política definió en un alto grado la relación de la ciudad y la escultura, busqué en el espacio público de las zonas periféricas de la urbe, elementos y configuraciones tridimensionales que no pudieran ser catalogadas como obras artísticas, pero que sí pudieran vincularse con una noción expandida de la escultura contemporánea. Así, encontré gestos que daban razón por un lado de los procesos constructivos que definen la fisonomía de dichas áreas y por otro que dichos esquemas tridimensionales dejaban entrever un universo donde se manifiestan simultáneamente los aspectos prácticos, simbólicos y la idiosincrasia de la población. Las imágenes fotográficas que hacen parte de Escalas revelan en primera instancia el hecho de que los habitantes de estos barrios de invasión realizan un acto de posesión territorial donde se conquista y domina la



Juan Fernando Herrán  
De la serie: escalas  
Fotografía, 2008.

topografía. En un segundo nivel, que la conformación física del espacio público es el resultado de una serie de procesos arquitectónicos de carácter dinámico y participativo por parte de los pobladores que obedecen y son la consecuencia directa de la necesidad de construir un lugar propio que le permita al habitante participar de la noción de ciudad y de “progreso”. De esta manera, las ideas de lo público y lo privado se implican y se vuelven interdependientes. Sin embargo, dichos procesos no dejan de ser contradictorios y paradójicos. En determinadas ocasiones, el esfuerzo, la persistencia y el empeño logran su objetivo mientras que en otras circunstancias se impone la ausencia, el fracaso y la derrota. Dentro de la serie fotográfica se le da un especial protagonismo al motivo de la escalera. Ésta refleja de diversas maneras el

universo material, imaginario y simbólico de los habitantes de estas zonas. Da cuenta de las condiciones de excepción del territorio y de la manera como éste es colonizado. Representa así mismo un esquema eficaz para negociar la dura realidad imperante, y asumir que dicha condición sólo puede ser doblegada por medio de la obstinación y la resistencia. La escalera finalmente, subraya la condición de tránsito de la población y la distancia tanto física como mental entre el lugar de su morada y la ciudad, que se vislumbra como distante, ajena y referencial". Yo veo la fotografía más como lo que describe Krauss, como una intervención real al espacio de la arquitectura a través de la fotografía, que Herrán también describe como una expansión de la escultura contemporánea, propuse la fotografía en mi obra como registro que da cuenta de las formas de construcción de la vivienda informal haciendo énfasis en lo que me interesa como materia: los códigos de lenguaje y el discurso que generan las comunidades, de los que ya he hablado anteriormente y por los cuales se identifican y que se convierten en rasgos muy descriptivos de las poblaciones. Añádase a esto poder resaltar las condiciones resistencia y auto-construcción de la informalidad. Por otro lado tenemos a Robert Hite con su obra "Living on Earth" una serie de fotografías que el artista realiza para después "plantar" en ciertos espacios, convirtiendo las esculturas en imágenes utópicas y que a mi parecer con el medio fotográfico es capaz de potencializar con ayuda de la escultura, donde no terminan siendo partes separadas y disimiles, sino que convergen y se atraviesan

\* HERRÁN, Juan Fernando. Escalas. Galería Jenny Ávila, 2008. (Disponible en línea: <https://jennyvila.com/2008/08/escalas/>)

entre sí. Las esculturas son hechas a partir de materiales encontrados, el artista espera que las fotografías evoquen algo en la memoria en el espectador.



(Arriba) Robert Hite  
Seven Deadly Sins  
Photograph/Sculpture, 2007



Robert Hite  
Creating the context  
2008



(Arriba) Robert Hite  
Migration House,  
Sculpture, 2017



(Izquierda) Robert Hite  
Prayer House  
Photograph/Sculpture, 2006



Finalice con esta galería de fotos, registros que tome en los recorridos y durante el proceso. Son diferentes puntos de la ciudad de Bogotá. Es una recopilación de las diferencias que encontré. Concluyo con un fragmento de un poema de Manolis Anagnostakis como dedicatoria a todas estas personas y su difícil pero admirable ciudad:

*Resiste  
a quien construye una  
casa pequeña  
y dice: «Aquí estoy bien».  
Resiste a quien vuelve  
de nuevo a la casa  
y dice: «Gracias a Dios».*

## Conclusiones

En conclusión la ciudad informal es un ente generador de revoluciones en su día a día porque además de que su hábitat está construido sobre estos parámetros, su vida laboral y sustento económico suele tener las mismas características. Quisiera concluir resaltando que mi acercamiento a las comunidades fue muy elemental y no quisiera pasar por alto que es una problemática muy compleja la que viven cientos de familias en su cotidianidad, sin duda este proyecto queda abierto a la exploración de tantas posibilidades que nos ofrece la ciudad informal, a trabajar de la mano con las comunidades desde la práctica artística y aprovechando los sentimientos inherentes de dejar a un lado las dificultades que se presentan en sus comunidades, problemas como la violencia, marginación e inseguridad y que están relacionadas directamente con la segregación y el olvido por parte del gobierno y de la ciudad misma. Agradezco a todos aquellos que me abrieron sus puertas tan cordial y calurosamente para hacer posible este proyecto y quisiera hacer por último un llamado a no olvidar una problemática real que coexiste con nosotros y que requiere de una atención desde cualquier campo posible, invitar a todos los pares que trabajan desde las humanidades y las artes a acercarse y conocer más sobre la situación de miles de personas, identificar problemas y darles una solución con procesos pedagógicos que permitan la emancipación de estas masas.

Durante esta etapa tuve altibajos y me pregunté ¿Cómo estoy ayudando a estas personas? Me comprometí a ser honesta con ellos y con los procesos, no pretendo adornar una realidad que es realmente compleja, donde las personas tienen carencias y se les atropella constantemente sus derechos. Trabaje de la mano con familias y una fundación llamada Buena semilla en el barrio Egipto, en la candelaria donde reciben a unos 70 niños que viven en lugares con características como las que presente a lo largo el trabajo, sin embargo es algo que no quise traer a colación, porque estructurar todo esto de forma coherente en el proyecto era muy difícil por la amplitud del tema, pero dejo abierto este proyecto, para que como ya lo dije, pueda crear procesos a la par con las mismas comunidades, sin ser indolente o sin conocer el contexto de estos lugares.

#### Bibliografía

HERNÁNDEZ CASTRO, Nieves. Reconocimiento de la autoproducción social del hábitat en Bogotá. Bogotá Universidad nacional de Colombia, 2009, p.27. DEBORD, Guy. 1958. Internacional si-tuacionista, vol. I: La realización del arte. Madrid, Literatura Gris, 1999. [Disponible en internet <https://www.ugr.es/~silvia/documentos%20colgados/IDEA/teoria%20de%20la%20deriva.pdf>]

CARERI, Franceso. WALKSCAPES, El andar como práctica estética. Barcelona, Editorial Gus-tavo Gil.2013.

DEBORD, Guy. 1958. Internacional situacionista, vol. I: La realización del arte. Madrid, Literatura Gris, 1999.

DE CERTEAU, Michel. La invención de lo cotidiano 1 artes de hacer. De: Nombres y símbo-los. Universidad Iberoamericana, departamento de historia, Instituto tecnológico y de estudios superior de Occidente.1925-1986.

De Certedau, Michel. Andar en la ciudad. Bifurcaciones Revista de estudios culturales urbanos. Julio, 2008. (disponible en internet

ÁVILA, Ariel. La mafia de los titerreros. Bogotá: El espectador, 2012 (disponible en línea:

Metodología del déficit de vivienda. Colección documentos, actualización 2009. Imprenta nacio-nal (Disponible en línea:

ARIAS SALDAÑA, Juan Diego. La rebelión urbana: Ciudad informal y mejoramiento integral de barrios, dos realidades de la producción del espacio urbano residencial para la población de bajos ingresos en. Universidad nacional de Colombia, 2016.

ONU-HABITAT, El derecho a una vivienda adecuada, folleto informativo n° 21. Naciones unidas derechos Humanos, Ginebra, suiza. (Disponible en línea [https://www.ohchr.org/Documents/Publications/FS21\\_rev\\_1\\_Housing\\_sp.pdf](https://www.ohchr.org/Documents/Publications/FS21_rev_1_Housing_sp.pdf))

ARTSY, Tadashi kawamata, tree huts. Press Reales. (Disponible en línea: <https://www.artsy.net/show/madison-square-park-tadashi-kawamata-tree-huts>)

ARTSATIS, Isabell Bonte, Au creux des ombres, Informations. 2016. (Disponible en línea: <https://www.artsatis.fr/sculpture/163-isabelle-bonte.html>)

HEIDEGGER, Martin. Conferencias y artículos. De: Construir, habitar, pensar. Barcelona, 1994.

BACHELARD, Gaston. La poética del espacio. De: la casa. Del sótano a la guardilla. Fondo De Cultura Económica De Argentina S.A, 2000.

MARTÍNEZ MUÑOZ, Amalia. Arte y arquitectura del siglo XX. De Arte Povera, la exhibición de la materia prima y el fluir temporal. España, 2001.

KRAUSS, Rosalind. La escultura en el campo expandido, p.67. (Disponible en línea <https://visuales4.files.wordpress.com/2011/08/rosalind-krauss-la-escultura-en-el-campo-extendido.pdf>)

CIRENDINIL, Christophe. ART DE L'INSTALLATION : du Sol au Plafond, 2016. (Disponible en línea: <http://arplastik-simoneveil.blogspot.com/2016/05/t-spe-lart-de-linstallation-du-sol-au.html>)

HERRÁN, Juan Fernando. Escalas. Galería Jenny Ávila, 2008. (Disponible en línea: <https://jennyvila.com/2008/08/escalas/>)

LAPEÑA GALLEGO, Gloria. El caminar por la ciudad como práctica artística: desplazamiento físico y rememoración. Departamento de Bellas Artes Universidad de Murcia, 2014.

Toledo Castellanos, Ricardo. Resistencia y esperanza: fuerzas que fundan un hogar. Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas / Volumen 8, 2013.

Toledo Castellanos, Ricardo. Autoconstrucción y auto-poiesis: las casas expresivas. Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas/ Volumen 12, 2017.

### *Agradecimientos.*

*A mi Papá, por apoyarme con sus conocimientos por desvelarse conmigo, por su apoyo y soluciones prontas a los problemas que se presentarán  
A José Alejandro por su asesoría y ayuda en todo el proceso.*

*A Laura, Amanda y Sebastián por su compañía en uno de los recorridos*

*A Yuls por prestarme la chaqueta azul y llevarme al recorrido de la secretaria.*

*A Felipe por ese Domingo en Breaking Borders, el apoyo y lo Domingos de trabajo y compañía.*

*A mis Padres especialmente por su paciencia y ayuda a lo largo de estos años y esfuerzo para permitirme esto.*

*Y en definitiva a todos los habitantes de la ciudad informal que me abrieron sus puertas y me contaron sus experiencias y vivencias.*